

EL GRAN CAPITÁN

PABLO ESTEBAN SCHULZ



PABLO ESTEBAN SCHULZ

El Gran Capitán



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

Schulz, Pablo Esteban
El Gran Capitán / Pablo Esteban Schulz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Autores de Argentina, 2022

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-87-3132-2

1. Narrativa Argentina. 2. Novelas. I. Título.
CDD A863

EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

www.autoresdeargentina.com

info@autoresdeargentina.com

Tabla de contenido

[El Gran Capitán](#)

[Epílogo](#)

[Agradecimientos](#)

Dedicado a Ileana y Máximo, dos seres de luz.

Las historias de naufragios y de tesoros perdidos siempre abundaron, despertando, en muchas personas, el interés por leer y, en algunos, por bucear en zonas donde estas leyendas se cuentan que sucedieron. Como el caso de Manuel, un muchacho de veinticinco años de edad, que vive con sus padres, hijo único. Y está profundamente enamorado de Serafina, una chica delgada muy risueña, que vive a solo dos cuadras de su casa, en una ciudad no muy grande, de la provincia de Formosa. Se conocieron ya de chicos jugaban en la misma plaza del barrio y hasta cursaron juntos el jardín, crecieron juntos y siguen inseparables como el primer día. Son de esas parejas echas en el cielo, que están destinadas a encontrarse en la vida y a transitarla juntos.

Manuel trabaja en el campo, en la cría de ganado precisamente. Y en sus tiempos libres practica buceo, y cuando llega a su casa aprovecha cada ratito para leer o investigar supuestos casos de naufragios en diferentes partes del mundo, ya que desde muy chico siempre se interesó por estos casos y, además, ha visto en la televisión casos de naufragios y hundimientos. En el que han sacado desde monedas de oro, lingotes joyas y hasta vajilla de plata fina. De valores incalculables por el metal y la historia. Y los fines de semana, se dedica a disfrutar de su familia y de salir con Serafina, que muchas veces agarran una carpa un poco de comida y acampan en algún lindo paisaje de su ciudad disfrutando de la puesta de sol, los amaneceres y se recuestan en el pasto solo a mirar el cielo y escuchar las diferentes especies de pájaros que allí se encuentren. Hablan de diferentes partes del mundo que les gustaría

recorrer juntos y hasta sueñan en un futuro de comprar una casa grande o construirla con sus propias manos, con un gran parque y tener muchos niños, para que corran en él.

Serafina trabaja en una tienda de ropa del centro de su ciudad. Y a la tarde, de una a cinco, ya que en esos pueblos, todavía se acostumbra a cerrar para dormir la siesta, aprovecha con su bicicleta, a llevar ropa usada que junta para llevársela a gente necesitada, es un lindo pasatiempo, ya que ella tiene un corazón muy noble y siempre se preocupa por los demás. Y junta con Manuel en una misma alcancía parte de su sueldo. Para viajar en algún momento a conocer París, la ciudad del amor, ya que son los dos muy románticos. Manuel admira cada vez que ve una camioneta 4x4 dice que el día que tenga una de esas, podrá hacer feliz a Serafina: recorriendo el país y parando a contemplar la puesta de sol, donde sea que los agarre.

En primavera a la hora de la siesta, Manuel siempre que puede se escapa un ratito del campo donde trabaja y pasa a buscar a su amada por su casa con su moto. Y juntos se sientan en la plaza del pueblo, una plaza muy grande y pintoresca, muy bien arreglada, repleta de flores de todas las variedades y colores. Y al sentarse juntos entre medio de ellas, les gusta observar las mariposas, de diferentes tamaños y brillos, posadas, sobre los pétalos de aquellas perfumadas rosas. Mientras, se besan y ríen como si el mundo fuera de ellos. Celebrando su amor en cada detalle. O ella cada tanto, lo sorprende a Manuel al llegar del trabajo, con unas galletitas que ella misma prepara y que a él tanto le gustan, para luego, muy abrazados en el sofá, mirar alguna película, entre tantas caricias hasta quedarse dormidos. Y no falta algún sábado que el padre de Manuel los levanta muy temprano, con el auto cargado de sándwiches y bebidas, y salen a disfrutar el día, a unos